

“ME PREOCUPA MUCHO LA CRECIENTE DESIGUALDAD”

El líder histórico de la izquierda y excandidato presidencial considera que no se está haciendo lo necesario para frenar la pobreza y la desigualdad, y ante la sucesión presidencial urge construir un proyecto de nación.

POR: Gonzalo Soto y Mariel Ibarra

C

on casi nueve décadas de vida, la mayoría de ellas inmerso en la política y la economía nacional, Cuauhtémoc Cárdenas tiene claro que, pese a los discursos y promesas, en México la desigualdad no cede. En un país donde la mitad de la población padece algún tipo de pobreza, el gobierno requiere ser mucho más enfático en recaudar más y distribuir mejor, pero en el horizonte no se asoma esa ansiada reforma fiscal progresiva que ayude a cobrar más impuestos a quienes más tienen, para poder ayudar y elevar la calidad de vida de los más desprotegidos.

“**ESTÁ FALTANDO UNA POLÍTICA, PRINCIPALMENTE, DE CREACIÓN DE EMPLEOS FORMALES CON PROTECCIÓN SOCIAL.**”

En entrevista con *Expansión*, el líder histórico de la izquierda mexicana hace énfasis en la recaudación tributaria, pero también en el otro lado de la moneda: el gasto público con transparencia, que rinde cuentas y hace responsable a quienes ejercen los recursos de los mexicanos y que hoy no existe. Con una deuda pública creciente, que al cierre del año pasado en su medida más amplia llegó al 49.4% del PIB, una reforma en las finanzas públicas

parece impostergable, especialmente cuando en este sexenio se le ha añadido la carga de proyectos de alto costo, como Dos Bocas.

A casi un año de la sucesión presidencial, Cárdenas reflexiona también sobre la tensión en la relación bilateral con Estados Unidos y la urgencia de un proyecto de nación para determinar, ahora sí entre todos, el tipo de país que queremos para el futuro. El hijo del presidente Lázaro Cárdenas está convencido de que hay tiempo de construirlo. Él se descarta encabezarlo, pero ofrece llamar a su mesa para crearlo.

EXPANSIÓN: ¿Cree que estamos alcanzando la justicia social en México?

Cuauhtémoc Cárdenas: Me preocupa mucho la creciente desigualdad que hemos vivido desde hace ya mucho tiempo y que se ha venido acentuando y se sigue acentuando. No es una tendencia que haya disminuido y menos, que haya desaparecido. Este es uno de los grandes problemas que tenemos en el país, quienes tienen todo más o menos resuelto en la vida y quienes carecen prácticamente de todo. Y a esto no se le está dando la atención que debiera darse.

E: ¿La promesa de “primero los pobres” se está incumpliendo?

CC: Yo creo que están teniendo un efecto positivo todas las transferencias que están recibiendo muchos grupos de la población, pero también las cifras que da el propio gobierno nos dicen que en esta misma administración ha aumentado el número de pobres y tenemos más de la mitad de la población en condiciones de pobreza. Está faltando una política, principalmente, de creación de empleos formales, con protección social, además de la necesidad de mejorar la calidad de nuestros servicios, justamente, de seguridad social.

E: ¿Usted ve una inaplazable reforma fiscal para la siguiente administración de gobierno?

CC: Si queremos –y lo digo así en plural porque somos muchos– que el Estado cuente con los recursos para impulsar el desarrollo y el crecimiento económico, para invertir en todas las necesidades que existen de mejorar y ampliar la infraestructura, de atender y elevar la calidad de los servicios de educación y de salud, si queremos impulsar políticas de industrialización, el Estado requiere de más recursos. Creo que se ha

GESTO DE APOYO. En 2012, Cuauhtémoc Cárdenas apoyó a López Obrador en su candidatura presidencial, elección que al final perdió contra Enrique Peña Nieto.



“

SERÍA DESEABLE QUE QUIENES PRETENDAN UN CARGO PÚBLICO NOS DIGAN PARA QUÉ LO QUIEREN, QUÉ VAN A HACER Y CUÁL ES EL COMPROMISO PÚBLICO QUE ASUMEN.

”

hecho un esfuerzo importante en mejorar la recaudación, pero no es suficiente, por lo menos, es lo que dicen los conocedores de estos temas, pues se requiere una reforma fiscal, hacendaria, progresiva, que grave más a quienes más ingresos obtienen y que quite cargas fiscales a los sectores de menos ingresos.

E: ¿Esta reforma ya es prácticamente impostergable?

CC: Yo creo que es indispensable llevarla a cabo ahora. Que haya el compromiso de que sepamos qué se va a hacer con ese dinero en materia de infraestructura, cómo vamos a universalizar y elevar la calidad de todo el sistema educativo. Y yo diría lo mismo respecto al sistema de salud, que lo que recaudemos extra lo ocupemos para el sistema universal que se quiere.

E: Recaudamos muy bien, pero gastamos muy mal...

CC: Pues al menos no sabemos, en todos los casos, cómo se está gastando. Se requiere poner en marcha un sistema de planeación nacional, un sistema donde sepamos qué se va a hacer en ‘equis’ tiempo, además, con visión de largo plazo. No lo que tenemos, que son los planes de desarrollos sexenales, que además no se cumplen o no sabemos en qué medida se cumplen o en qué medida no se cumplen. [Requerimos un plan] donde el Ejecutivo, que sería el ejecutor en este caso del plan, rindiera cuentas al Congreso.

E: Estamos en una situación en la que no tenemos rendición de cuentas y no parece que tengamos las bases para ello.

CC: Lo tenemos teóricamente, pero aquí lo importante es saber que, si se iban a construir 10 escuelas y se construyeron 15, ¿por qué pudimos aprovechar mejor los recursos? O si en vez de 10 escuelas

construimos cuatro, entonces tiene que haber un responsable.

E: La transparencia y rendición de cuentas no es algo que caracterice a este gobierno.

CC: No ha caracterizado a ninguna administración en nuestro país desde hace mucho tiempo.

E: ¿Fue un acierto o un error construir la refinería de Dos Bocas?

CC: Yo creo que pensar en aumentar la capacidad de refinación en el país era necesario. Creo que el primer paso tendría que haber sido lo que llaman reingeniería, modernización de las seis refinerías existentes, ese era el primer paso, además, el que consume menos tiempo. Seguramente, para disminuir la importación de combustibles nos estaba haciendo falta capacidad de refinación, y me parece que Dos Bocas no sobra, pero también diría que si queremos avanzar en sustituir los hidrocarburos por otros combustibles, pues seguramente tendríamos ya que estar pensando también en que las refinerías que ahora están dedicadas, principalmente, a la producción de combustibles pudieran destinarse a la producción de petroquímicos.

E: Pero al menos en el tema de refinación llegamos tarde. ¿Los tiempos fueron los adecuados para el proyecto?

CC: No es una inversión desperdiciada porque siempre hay la oportunidad, como digo, de reorientar la producción de una refinería hacia la petroquímica y ya no sólo a los combustibles.

E: ¿Ve improvisación en este gobierno?

CC: No veo improvisación necesariamente, pero sí que, por lo menos en casos como Dos Bocas, hay dos cifras, alguna proviene además de fuentes oficiales, que dice que en vez de 8,000 [millones de pesos] va a costar 18,000, y hay quien sube esta cifra. Recientemente, la secretaria de Energía dijo que no costaba 8,000, sino que iba a costar 12,000. Bueno, pues si fueran 12,000 es un 'pequeño' error del 50%. No me parece que un técnico que conoce de cosas y que tiene que evaluar una inversión muy fuerte, además, una inversión que nos afecta para bien o para mal a todo el país y no son los recursos de la bolsa de un particular, pueda hacer con ellos lo que quiera. Se trata de recursos públicos.

E: ¿Cómo lee el tema de intervencionismo extranjero del que habla el presidente?

CC: Yo no veo que haya la intención de intervenir. Esto es si estamos pensando

“

[DOS BOCAS] NO ES UNA INVERSIÓN DESPERDICADA PORQUE SIEMPRE HAY LA OPORTUNIDAD, COMO DIGO, DE REORIENTAR LA PRODUCCIÓN DE UNA REFINERÍA HACIA LA PETROQUÍMICA.

”

en que algún senador o diputado americano desvelado está hablando de mandar el ejército para acá, pues yo creo que ni allá ni aquí sería aceptable, pero yo no veo tampoco que ese riesgo exista en este momento. Entonces, yo diría que las cosas hay que tomarlas de quien viene y si viene de una persona que no tiene ni calidad ni prestigio allá, pues no veo por qué aquí le tengamos que hacer caso.

E: Hay quienes aplauden que el presidente se dirija de forma 'envalentonada' hacia Estados Unidos, ¿qué tanto puede afectar la relación bilateral?

CC: No creo que esto tenga algún efecto en quienes realmente toman decisiones de gobierno en Estados Unidos.

E: Estamos a un año de la elección, ¿cuál es el proyecto de nación que se debe construir?

CC: [Debemos construirlo] entre todos. Y seguramente vamos a encontrar, o

podríamos encontrar, coincidencias y, seguramente, diferencias. Esto es, ¿qué tipo de economía queremos construir? ¿Qué tipo de sociedad igualitaria o con grandes diferencias como la que tenemos actualmente? Es posible construirlo.

E: ¿Hay tiempo de construir el proyecto, tiempo de llamar a sentarse a la mesa?

CC: Tiempo de llamar, sí. Tiempo de construir, pues aquí una de las grandes fallas que tenemos a lo largo de nuestra historia política y de nuestra historia de las administraciones es que no hemos dado continuidad a lo que se estaba haciendo bien. Esto es del anterior, no sirve. Y bueno, yo creo que hay muchas cosas que sí sirven y a las que se le tendría que haber dado más atención y no tratar de inventar el agua caliente cada vez que viene un cambio de gobierno.

E: De esa continuidad habló el presidente en su último acto del Zócalo, al decir “nada de medias tintas”, es “continuidad con cambio”. ¿Qué lectura le da a eso?

CC: Tenemos una historia, sobre todo, a partir de 1935-1936, en que cuando se ha pretendido prolongar, ya no digo su mandato, sino sus políticas, pues se ha fracasado. Ninguno de los que lo ha intentado lo ha podido lograr. Y eso a mí me parece muy bueno, es una renovación en este caso de las políticas, es una renovación de las clases políticas también, de las formas de administrar.

E: Usted plantea que debe haber un proyecto, pero ¿y la persona?

CC: Yo no la veo, yo no la veo en este momento.

E: ¿Su hijo Lázaro?

CC: Pues todo es posible, digo, hasta donde yo entiendo no está en eso, pero todo es posible.



FOTO: RAFAEL MONTIEL